



En demanda de las antípodas

El A-15 Cantabria probará sus capacidades durante 2013 integrado en la Marina Real de Australia

A mediados de este mes de febrero el buque de aprovisionamiento de combate A-15 Cantabria tiene previsto alcanzar Nueva Gales del Sur en la costa oriental australiana. Atrás habrán quedado 43 días de navegación y casi 10.000 millas náuticas a través de tres océanos —el Atlántico, el Índico y el Pacífico— y dos mares, el Mediterráneo y el Rojo.

La derrota del Cantabria hacia las antípodas señala Garden Island, en Sidney. Allí se encuentra la principal base naval de la Marina Real de Australia, denominada HMAS Kuttabul en honor del barco de vapor hundido por un submarino japonés en 1942, en el ecuador de la II Guerra Mundial. Este es el centro de operaciones de su Flota Este, que agrupa, entre otros, a los buques logísticos con los que operará el navío español durante los próximos nueve meses, hasta mediados de noviembre.

Este despliegue del Cantabria permitirá a la Marina Real australiana incrementar la capacidad de apoyo logístico a sus agrupaciones navales durante el plan de adiestramiento previsto para 2013, en

el que se incluyen, entre otras actividades, los ejercicios multinacionales Talismán Saber e Internacional Fleet Review.

Los marinos australianos podrán instruirse a bordo del buque español en el manejo de sus modernos sistemas de combate y de control de plataforma. Son los mismos equipos con los que operan los buques de asalto anfibio LHD Canberra y Adelaide, construidos de manera conjunta por España y Australia utilizando como modelo el de proyección estratégica Juan Carlos I. Estos sistemas también son idénticos a los instalados en los tres destructores de defensa antiaérea que Navantia ha diseñado para la marina australiana siguiendo el patrón de la fragata F-105 Cristóbal Colón. La compañía española también presta asistencia técnica a BAE Systems Australia encargada de la construcción de estos destructores.

En este marco de profunda modernización en el que se encuentra inmersa su Flota, la Marina Real australiana pretende evaluar también las capacidades del buque de aprovisionamiento de combate Cantabria con vistas al reemplazo de sus unidades navales de apoyo logístico,

Para la Armada esta colaboración supone la oportunidad de «operar en un escenario de marcado interés estratégico», aseguraba días antes de zarpar el capitán de fragata José Luis Nieto Fernández, comandante del buque, en referencia a su despliegue durante casi un año en aguas del Pacífico. Además, la experiencia mejorará considerablemente los niveles de adiestramiento de su dotación frente a los que hubiera alcanzado durante 2013 en España dado el actual escenario de restricciones presupuestarias.

En este sentido, los gastos del despliegue del Cantabria correrán a cargo de la Marina Real australiana. La Armada no se hará cargo de los costes del mantenimiento previo, combustible, indemnizaciones económicas de personal, alimentación ni vuelos para los relevos previstos entre los miembros de la dotación.

El Cantabria partió el 3 de enero de la Estación Naval de La Graña, en Ferrol (La Coruña) con 146 hombres y mujeres a bordo. De ellos, 21 son oficiales —incluido el comandante—, 25 suboficiales, 25 cabos primeros, 16 cabos y 60 marineros. Entre este personal también se en-

En su tránsito por el Mediterráneo y el Golfo de Adén, ha contribuido a las operaciones Active Endeavour y Atalanta

cuentran un oficial médico, un suboficial y siete cabos y marineros expresamente embarcados para el periplo en las antípodas. A todos ellos les acompañan doce miembros de la Marina Real australiana.

OPERATIVIDAD

La dotación y sus acompañantes han participado en diversas actividades rumbo a Sidney. A mediados de enero, durante su tránsito por el Mediterráneo, se integraron en la operación de la OTAN *Active Endeavour* como apoyo a las labores de detección, disuasión y protección que en este área desarrollan las fuerzas navales aliadas frente a barcos sospechosos de realizar actividades terroristas.

Días después, el 19 del mismo mes, el buque transfirió en aguas del Golfo de Adén una carga de 44 palés de alimentos y material a la fragata *Méndez Núñez*, participante en la operación *Atalanta*. El *Cantabria* también suministró 200.000 litros de combustible a esta misma fragata y a la francesa *Surcouf* navegando en paralelo a ellas, cada una en una banda.

El día 24, tres semanas después de salir de Ferrol, la dotación celebró la tradicional *Fiesta del Paso del Ecuador*. Ya en el hemisferio sur, el buque hizo una segunda escala en la Isla de Diego García.

Antes de su llegada a Sidney está previsto que participe en Melbourne en la ceremonia de bautismo del LHD *Canberra*, el primero de los dos de buques de asalto anfíbio construidos en España.

«La misión del *Cantabria* es proporcionar apoyo logístico operativo a una fuerza naval y a una agrupación expedicionaria en la que se integren, especialmente, buques de desembarco anfíbio y de transporte», explicaba a RED su comandante días antes de hacerse a la mar. Así, operará como un buque más de la Marina Real australiana, poniendo a prueba «sus capacidades y mecanismos de apoyo en despliegues de larga duración», decía el capitán de fragata Nieto. No

hay que olvidar que el buque permanecerá de manera ininterrumpida lejos de su base ferrolana casi un año; «la primera vez que la Armada afronta un despliegue de estas características», añadía.

Para realizar su función como plataforma de aprovisionamiento de combate el buque dispone de cinco estaciones, dos por banda y una por la popa, por las que transferir sólidos y líquidos. En el primer caso utiliza una grúa para el embarque, desembarque y movimiento de contenedores de 20 toneladas y otras dos de carga general, así como tres ascensores para su distribución en los pañoles habilitados como almacenes.

En cuanto a los líquidos, sus tanques pueden transferir durante las operaciones de reabastecimiento en la mar hasta 8.000 metros cúbicos de combustible *F-76* y 2.000 de *F-44* —diesel para buques—, así como hasta 200 toneladas de agua potable.

Las prestaciones que ofrece el *Cantabria* para mantener la operatividad de una agrupación naval, sobre todo si tiene carácter expedicionario, es decir, durante largos periodos de tiempo lejos de su base, le hacen merecedor del calificativo de «unidad valiosa y protegida», según el criterio de la Armada española. Esto significa que los escoltas de la fuerza marítima de la que forme parte el buque de aprovisionamiento deben garantizar su seguridad mientras permanece en aguas consideradas de alto riesgo.



El buque partió rumbo a Australia el pasado 3 de enero desde la Estación Naval de La Graña en Ferrol.

El *Cantabria* está dotado con el moderno Sistema de Combate de los Buques de la Armada (SCOMBA), «clave para facilitar su integración en cualquier fuerza naval», destaca el capitán de fragata Nieto, sea cual sea su pabellón.

Este sistema gestiona y procesa toda la información procedente de los sensores para el tratamiento y la presentación de la información táctica, el planeamiento de operaciones, el control de aeronaves y el intercambio de datos con otros sistemas externos. EL SCOMBA agrupa diferentes equipos de última generación: un radar de exploración de superficie y otro de control de helicópteros; un sistema de contramedidas pasivas, de distribución de datos de navegación, de enlace de datos Link 11 y de vigilancia optrónica, así como cuatro consolas multifunción, una triple y tres dobles.

LOGÍSTICA AÉREA

La Marina Real australiana tiene nueve meses por delante para evaluar las prestaciones de este sistema, uno de los principales atractivos del buque. Como también lo son sus capacidades aéreas que pueden realizarse tanto de día como de noche, «incluso con mar gruesa», apunta su comandante. Los hangares de la plataforma naval pueden alojar dos helicópteros pesados o tres medios, los *SH-5D Sea King* o los *AB-212*, respectivamente.

Las labores de gobierno del buque, de propulsión y de carga y lastre pueden ser controladas, así como todos los equipos auxiliares, por el Sistema Integrado de Control de Plataforma (SIPC), de alto grado de automatización, lo que ha permitido «reducir las necesidades de personal para operar el buque», apunta el capitán de fragata Nieto.

El *Cantabria* tiene previsto iniciar la travesía de regreso a España el 3 de noviembre y arribar a la Estación Naval de La Graña en su base de Ferrol durante la segunda quincena del mes diciembre.

J.L. Expósito